

---

# DE UR DE CALDEA A BELÉN DE JUDÁ

---

## Misión 8. Pasión, muerte y resurrección

### Investigación 1. Material. Semana Santa (3 puntos)

#### Evangelio según San Juan 13

1. "Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que le había llegado la hora de salir de este mundo para ir al Padre, como había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el extremo. 2. Estaban comiendo la cena y el diablo ya había depositado en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle. 3. Jesús, por su parte, sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que había salido de Dios y que a Dios volvía. 4. Entonces se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. 5. Echó agua en un recipiente y se puso a lavar los pies de los discípulos; y luego se los secaba con la toalla que se había atado. 6. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?» 7. Jesús le contestó: «Tú no puedes comprender ahora lo que estoy haciendo. Lo comprenderás más tarde.» 8. Pedro replicó: «Jamás me lavarás los pies.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no podrás tener parte conmigo.» 9. Entonces Pedro le dijo: «Señor, lávame no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.» 10. Jesús le dijo: «El que se ha bañado, está completamente limpio y le basta lavarse los pies. Y ustedes están limpios, aunque no todos.» 11. Jesús sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos ustedes están limpios.» 12. Cuando terminó de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? 13. Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. 14. Pues si yo, siendo el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. 15. Yo les he dado ejemplo, y ustedes deben hacer como he hecho yo. 16. En verdad les digo: El servidor no es más que su patrón y el enviado no es más que el que lo envía. 17. Pues bien, ustedes ya saben estas cosas: felices si las ponen en práctica. 18. No me refiero a todos ustedes, pues conozco a los que he escogido, y tiene que cumplirse lo que dice la Escritura: El que compartía mi pan se ha levantado contra mí. 19. Se lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy. 20. En verdad les digo: El que reciba al que yo envíe, a mí me recibe, y el que me reciba a mí, recibe al que me ha enviado.» 21. Tras decir estas cosas, Jesús se conmovió en su espíritu y dijo con toda claridad: «En verdad les digo: uno de ustedes me va a entregar.» 22. Los discípulos se miraron unos a otros, pues no sabían a quién se refería. 23. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba recostado junto a él en la mesa, 24. y Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara de quién hablaba. 25. Se

volvió hacia Jesús y le preguntó: «Señor, ¿quién es?» **26.** Jesús le contestó: «Voy a mojar un pedazo de pan en el plato. Aquél al cual se lo dé, ése es.» Jesús mojó un pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. **27.** Apenas Judas tomó el pedazo de pan, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto.» **28.** Ninguno de los que estaban a la mesa comprendió por qué Jesús se lo decía. **29.** Como Judas tenía la bolsa común, algunos creyeron que Jesús quería decirle: «Compra lo que nos hace falta para la fiesta.», o bien: «da algo a los pobres.» **30.** Judas se comió el pedazo de pan y salió inmediatamente. Era de noche. **31.** Cuando Judas salió, Jesús dijo: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él. **32.** Por lo tanto, Dios lo va a introducir en su propia Gloria, y lo glorificará muy pronto. **33.** Hijos míos, yo estaré con ustedes por muy poco tiempo. Me buscarán, y como ya dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: donde yo voy, ustedes no pueden venir. **34.** Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado. **35.** En esto reconocerán todos que son mis discípulos, en que se amen unos a otros.» **36.** Simón Pedro le preguntó: «Señor, ¿adónde vas?» Jesús le respondió: «Adonde yo voy no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde.» **37.** Pedro le dijo: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Estoy dispuesto a dar mi vida por ti.» **38.** Jesús le respondió: «¿Dar tú la vida por mí? En verdad te digo que antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces.»"

### Evangelio según San Juan 18

1. Cuando terminó de hablar, Jesús pasó con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había allí un huerto, y Jesús entró en él con sus discípulos. 2. Judas, el que lo entregaba, conocía también ese lugar, pues Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos. 3. Judas hizo de guía a los soldados romanos y a los guardias enviados por los jefes de los sacerdotes y los fariseos, que llegaron allí con linternas, antorchas y armas. 4. Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les dijo: «¿A quién buscan?» 5. Contestaron: «A Jesús el Nazoreo.» Jesús dijo: «Yo soy.» Y Judas, que lo entregaba, estaba allí con ellos.

6. Cuando Jesús les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron al suelo. 7. Les preguntó de nuevo: «¿A quién buscan?» Dijeron: «A Jesús el Nazoreo.» 8. Jesús les respondió: «Ya les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan.» 9. Así se cumplía lo que Jesús había dicho: «No he perdido a ninguno de los que tú me diste.» 10. Simón Pedro tenía una espada, la sacó e hirió a Malco, siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. 11. Jesús dijo a Pedro:

«Coloca la espada en su lugar. ¿Acaso no voy a beber la copa que el Padre me ha dado?» **12.** Entonces los soldados, con el comandante y los guardias de los judíos, prendieron a Jesús, lo ataron **13.** y lo llevaron primero a casa de Anás. Este Anás era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. **14.** Caifás era el que había dicho a los judíos: «Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo.» **15.** Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Como este otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, pudo entrar con Jesús en el patio de la casa del sumo sacerdote, **16.** mientras que Pedro se quedó fuera, junto a la puerta. Entonces salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, y habló con la portera, que dejó entrar a Pedro. **17.** La muchacha que atendía la puerta dijo a Pedro: «¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre.» Pedro le respondió: «No lo soy». **18.** Los sirvientes y los guardias tenían unos brasas encendidas y se calentaban, pues hacía frío. También Pedro estaba con ellos y se calentaba. **19.** El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su enseñanza. Jesús le contestó: **20.** «Yo he hablado abiertamente al mundo. He enseñado constantemente en los lugares donde los judíos se reúnen, tanto en las sinagogas como en el Templo, y no he enseñado nada en secreto. **21.** ¿Por qué me preguntas a mí? Interroga a los que escucharon lo que he dicho.» **22.** Al oír esto, uno de los guardias que estaba allí le dio a Jesús una bofetada en la cara, diciendo: «¿Así contestas al sumo sacerdote?» **23.** Jesús le dijo: «Si he respondido mal, demuestra dónde está el mal. Pero si he hablado correctamente, ¿por qué me golpeas?» **24.** Al fin, Anás lo envió atado al sumo sacerdote Caifás. **25.** Simón Pedro estaba calentándose al fuego en el patio, y le dijeron: «Seguramente tú también eres uno de sus discípulos.» Él lo negó diciendo: «No lo soy.» **26.** Entonces uno de los servidores del sumo sacerdote, pariente del hombre al que Pedro le había cortado la oreja, le dijo: «¿No te vi yo con él en el huerto?» **27.** De nuevo Pedro lo negó y al instante cantó un gallo. **28.** Llevaron a Jesús de la casa de Caifás al tribunal del gobernador romano. Los judíos no entraron para no quedar impuros, pues ese era un lugar pagano, y querían participar en la comida de la Pascua. **29.** Entonces Pilato salió fuera, donde estaban ellos, y les dijo: « ¿De qué acusan a este hombre?» **30.** Le contestaron: «Si éste no fuera un malhechor, no lo habríamos traído ante ti.» **31.**

Pilato les dijo: «Tómenlo y júzguenlo según su ley.» Los judíos contestaron: «Nosotros no tenemos la facultad para aplicar la pena de muerte.» **32.** Con esto se iba a cumplir la palabra de Jesús dando a entender qué tipo de muerte iba a sufrir. **33.** Pilato volvió a entrar en el palacio, llamó a Jesús y le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» **34.** Jesús le contestó: «¿Viene de ti esta pregunta o repites lo que te han dicho otros de mí?» **35.** Pilato respondió: «¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los jefes de los sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?» **36.** Jesús contestó: «Mi realeza no procede de este mundo. Si fuera rey como los de este mundo, mis guardias habrían luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reinado no es de acá.» **37.** Pilato le preguntó: «Entonces, ¿tú eres rey?» Jesús respondió: «Tú lo has dicho: yo soy Rey. Yo doy testimonio de la verdad, y para esto he nacido y he venido al mundo. Todo el que está del lado de la verdad escucha mi voz.» **38.** Pilato dijo: «¿Y qué es la verdad?» Dicho esto, salió de nuevo donde estaban los judíos y les dijo: «Yo no encuentro ningún motivo para condenar a este hombre. **39.** Pero aquí es costumbre que en la Pascua yo les devuelva a un prisionero: ¿quieren ustedes que ponga en libertad al Rey de los Judíos?» **40.** Ellos empezaron a gritar: «¡A ése no! Suelta a Barrabás.» Barrabás era un bandido.

### **Evangelio según San Marcos, 16**

1. Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para embalsamar el cuerpo. 2. Y muy temprano, el primer día de la semana, llegaron al sepulcro, apenas salido el sol. Se decían unas a otras: 3. «¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?» 4. Pero cuando miraron, vieron que la piedra había sido retirada a un lado, a pesar de ser una piedra muy grande. 5. Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido enteramente de blanco, y se asustaron. 6. Pero él les dijo: «No se asusten. Si ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado, no está aquí, ha resucitado; pero éste es el lugar donde lo pusieron. 7. Ahora vayan a decir a los discípulos, y en especial a Pedro, que él se les adelanta camino de Galilea. Allí lo verán tal como él les dijo.» 8. Las mujeres salieron corriendo del sepulcro. Estaban

asustadas y asombradas, y no dijeron nada a nadie por el miedo que tenían. 9.Jesús, pues, resucitó en la madrugada del primer día de la semana. Se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. 10.Ella fue a anunciárselo a los que habían sido compañeros de Jesús y que estaban tristes y lo lloraban. 11.Pero al oírle decir que vivía y que lo había visto, no le creyeron. 12.Después Jesús se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos que se dirigían a un pueblito. 13.Volvieron a contárselo a los demás, pero tampoco les creyeron. 14.Por último se apareció a los once discípulos mientras comían y los reprendió por su falta de fe y por su dureza para creer a los que lo habían visto resucitado. 15.Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación. 16.El que crea y se bautice se salvará; el que se niegue a creer se condenará. 17.Estas señales acompañarán a los que crean: en mi Nombre echarán demonios y hablarán nuevas lenguas; 18.tomarán con sus manos serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán sanos.» 19.Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. 20.Ellos, por su parte, salieron a predicar en todos los lugares. El Señor actuaba con ellos y confirmaba el mensaje con los milagros que lo acompañaban."

